

EL ESPOLIO DEL ROMÁNICO CATALÁN

MARIA GARCIA BARBERÀ

Conservación de Bienes Culturales (ULe)

mariabastet@gmail.com

El románico catalán fue víctima de un espolio por parte de coleccionistas y museos extranjeros, espolio que se aprovechó de la indiferencia y desconocimientos de las gentes y lugares a los que pertenecían estas obras. Se arrancaron los frescos de las ermitas e iglesias recónditas de los Pirineos, unas pinturas románicas que la gente no valoraba por su poco “atractivo”, también se vendieron muchas otras obras (tallas románicas, frontales de altares...). Fue un episodio, en parte, que comportó para Catalunya la pérdida de fragmentos de su pasado histórico-artístico que se encuentran actualmente en manos de museos o colecciones extranjeras. A la vez, tuvo un aspecto positivo; se dio la voz de alarma en un momento en que el nacionalismo catalán estaba en auge y el miedo a perder este pasado tan valioso hizo que se arrancaran todas las pinturas que aún estaban *in situ*, y se consiguieran las otras obras, para conservarlas en los museos. De esta forma se creó la colección estrella del arte catalán, concentrando las mejores obras del románico en el MNAC y conservándolas así para la posteridad. Actualmente, la visión respecto a la conservación de estas obras es diferente y se prefiere mantenerlas *in situ*.

Espolio. Románico catalán. Pirineo. MNAC. América.

El espolio del románico catalán en el siglo XX.

En los inicios del siglo XX Barcelona era un gran mercado de antigüedades, muy superior a Madrid en calidad y cantidad. Se asientan los primeros negocios de antigüedades en esta ciudad y desde estos anticuarios, y de los museos, se dirige una política de adquisición y venta de piezas varias donde en diversas ocasiones se encontraban actitudes reprobables o actos de legalidad jurídica cuestionable.

Fue entre el 1900 y el 1936 cuando el románico catalán pirenaico se situó en el punto de mira de coleccionistas, marchantes de arte, expertos y, por una influencia del Nacionalismo Catalán: la Renaixença, en el punto de mira de la Junta de Museus de Barcelona. Las actuaciones de estas partes afectaron prácticamente todas las iglesias del Pirineo que fueron víctimas de una política de ventas y cambios de obras de arte por parte de los obispados, así como de robos y su posterior venta a coleccionistas o en el mercado negro. Las obras que consiguió adquirir la Junta de Museus se concentraron en Barcelona, en el MNAC (Museu Nacional d'Art de Catalunya).

La Iglesia y los obispados vendieron muchas de las piezas artísticas románicas de sus parroquias para conseguir dinero. Eran ignorantes del valor de estos objetos o sentían un total desinterés hacia ellos. Estas piezas, no fueron sólo vendidas o adquiridas por coleccionistas de Barcelona o Madrid, sino que llegaron a manos de coleccionistas norteamericanos como Hearts, Krees, Mellon, Widener o Rockefeller. De esta forma, existen piezas clave del arte catalán que aún ahora se encuentran en Estados Unidos.

En este momento se puede destacar la figura del anticuario Ignasi Pollak, que trabajó con un equipo de restauradores italianos: Franco Steffanoni, Arturo Dalmati y Arturo Cividini, que eran especialistas en la técnica del *strappo*, mediante la cual arrancaban las pinturas murales y las trasladaban de soporte con totales garantías. Este equipo arrancó las pinturas murales de Santa Maria de Mur el año 1919. El anticuario había comprado las pinturas murales al rector de esta población,

cuando la Junta de Museus supo de la noticia, intentó recomprar las pinturas pero estas ya estaban vendidas a Lluís Plandiura, un coleccionista de Barcelona; desde la Junta no se insistió en la compra pensando que las pinturas no llegarían a salir de Catalunya, pero a los dos años, el coleccionista las vendió. El año 1921 las pinturas murales de Santa Maria de Mur fueron adquiridas por el Museum of Fine Arts of Boston (Figura.1). La Junta de Museus de Barcelona respondió a este hecho iniciando una lucha legal para recuperar las piezas y colecciones que habían sido adquiridas con anterioridad, y consiguieron también que muchas de las grandes obras del románico catalán no llegaran a salir del país. Fue a partir de 1919 y del caso de Santa Maria de Mur, cuando la Junta de Museus inició una campaña para arrancar las pinturas murales del Pirineo catalán y andorrano, para concentrarlas en el MNAC. Por esta razón se encuentran las pinturas del ábside en el museo americano, y las pinturas de la columna del ábside central y el ábside meridional en el MNAC, ya que la Junta logró comprar estos fragmentos.

El románico, en aquella época, a pesar del creciente valor que adquiriría a ojos de los expertos, era aún un arte muy desconocido e infravalorado por la sociedad. Las actitudes de la población respecto al espolio fueron variadas y, mientras que en algunos pueblos estas obras románicas se consideraban obras de mal gusto, mal hechas y sin ningún valor, en otros se era consciente de la pérdida que podía suponer la venta y robo de estas obras y se intentaban proteger a toda costa. En relación a esa situación y momento, muchas tallas románicas hispánicas aparecen en los catálogos de subastas de las casas Sotheby's y Christie's, a mediados de la década de los años veinte.

No fue únicamente el espolio lo que llevó a la pérdida del patrimonio románico catalán. Durante la Guerra Civil se destruyeron numerosas tallas románicas, cruces de término, frontales de altares, iglesias, campanas y muchas otras piezas más, románicas y posteriores. El patrimonio religioso fue un gran afectado en esta situación de conflicto, ya que la Iglesia era considerada un elemento de opresión y estas obras eran producto de esta institución. Al final de la guerra se produce un período de total indefensión del patrimonio que permitió que se espoliara y destruyera sin control y sin dejar constancia de esta destrucción. Durante las décadas de los años 60 y 80 se produjeron muchos robos de piezas de arte mueble, por la creciente demanda de este arte por parte de anticuarios y coleccionistas, recuperando otra vez la dinámica del inicio de siglo. Y aunque el espolio de obras de arte ha sido una constante hasta la actualidad, no se ha llegado a la espectacularidad que tuvo el hecho de arrancar las pinturas murales de las iglesias del Pirineu.

El exilio del románico catalán.

Además del caso de Santa Maria de Mur, que se podría considerar el caso más importante dentro del espolio del románico catalán, ya que fue el que inició la avalancha de traslados de pinturas murales de sus lugares de origen al buen recaudo del MNAC, encontramos otros casos de grandes obras del románico catalán perdidas en otros países, exiliadas podríamos decir. Las pinturas de Mur se reprodujeron posteriormente en el ábside de la iglesia de Mur, ya que los originales aún no se han podido recuperar.

Un caso muy interesante, por la gran envergadura de la obra, es el conjunto de columnas y capiteles del claustro de Sant Miquel de Cuixà (Figura.2.). La institución The Cloisters, fundada por el escultor norteamericano Georges B.Barnard, compró las piezas del claustro y las instaló en su colección, junto a otros tres claustros europeos: Saint-Guilhem-le-Désert, Bonnefont-en-Comminges, Trie-sur-Baïse i Froville. En la actualidad este claustro forma parte de una exposición dentro del Metropolitan Museum of New York, con el nombre de la institución que la creó, The Cloisters. Y en Catalunya, en el monasterio de Cuixà, cuando se recuperó la vida monástica se reconstruyó el claustro usando algunos capiteles originales rescatados y reproduciendo el resto. En el citado museo se encuentra, también, el Frontal de Santa Maria de Ginestarre y el panteón de los Comtes d'Urgell que estaba en el Monestir de les Avellanes, y el mural románico de Santa Maria de Cap d'Aran a Tredòs, que se proyecta en su lugar original en Catalunya en un intento de paliar su pérdida.

También en Estados Unidos, en l' Art Institute of Chicago, se encuentra el retablo de Sant Jordi de Bernat Martorell; en el Museu of Art of San Francisco, el relieve del retablo mayor de la Seu Vella de Lleida y en el Walters Art Museum of Baltimore, el frontal románico de Sant Martí.

También hay obras en Francia, en El Musée du Louvre du Paris, que posee pinturas de Bernat Martorell y Jaume Huguet, así como la Biblioteca Nacional de Francia, que guarda la Biblia de Rodes, y en el Vaticano, en la Biblioteca Apostólica Vaticana, que contiene la Biblia de Ripoll.

La actualidad de los frescos del románico catalán.

Aunque trasladar las pinturas murales y concentrarlas en el MNAC las salvó del espolio y la destrucción en su momento, en la actualidad están siendo víctimas de otro tipo de “espolio”. Al convertirse, esta colección de pintura mural románica, en la colección principal del MNAC, las piezas que la conforman se han transformado en un elemento que podría semejarse a los relieves del Partenón por el hecho de que las pinturas románicas no se devuelven a sus lugares originales aunque estos estén lo suficientemente equipados como para mantener y proteger estas piezas.

Y de esta forma, las pinturas murales del románico catalán, se han convertido en un arte descontextualizado, han perdido su mensaje y significado, “escondidas” en las salas de un museo, arrancadas de las paredes que ornaban y de las iglesias y ermitas a las que pertenecían.

Estas obras, un arte que significa una región, una idea, un lugar... el alma del Pirineu, aún sin estar presentes.

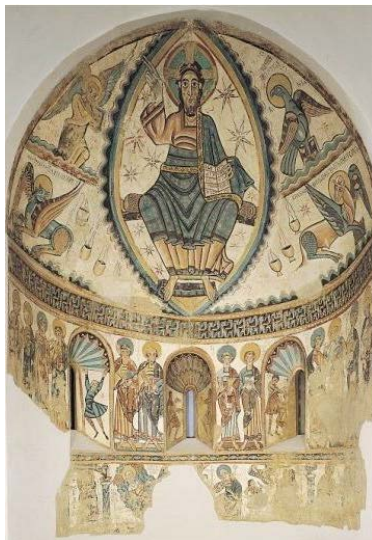


Figura.1. Mural románico del ábside de Santa Maria de Mur, Museum of Fines Arts of Boston.



Figura.2. Claustro de Sant Miquel de Cuixà. Metropolitan Museum of New York, Cloisters.

Referencias bibliográficas y webgrafía.

CAMPILLO QUINTANA, J. 2008. *Espoli del patrimoni arqueològic i històric-artístic. L'Alt Pirineu català al segle XX*. Ed. Manuel de la Flor.

FOLCH I TORRES, J. (M. Mercè Vidal i Jansà, coord., trad. Ramon Folch i Camarasa). 2009. Últims escrits. *Destino 1952-1963*. (pp. 206-212). Fundació Folch i Torres: Palau-Solità-Plegamans.

- PAGÈS, M. 2013. La pintura mural romànica de Catalunya, avui. *Catalan Historical Review*, 6. (pp.157-167). Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. o (<http://revistes.iec.cat/chr/Museu Nacional d'Art de Catalunya>)
- PLADEVALL I FONT, A. (dir.). 1994. *Catalunya Romànica I. Introducció a l'estudi de l'art romànic català. Fons d'art romànic català del Museu Nacional d'Art de Catalunya*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- PLADEVALL I FONT, A. (dir.). 1998. *Catalunya Romànica XXVII. Visió de síntesi. Restauracions i noves troballes. Bibliografia. Índexs generals*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- ROTGER, A. 2002. Qui va pintar això? *Sàpiens, número 2*. (pp.24-30). Barcelona: Enciclopèdia Catalana.

Documental L'aventura del Romànic:

http://www.consciencia.cat/?videos&item_18=3860&n=1-aventura-del-romanic (Consulta: 06/11/2013)

Generalitat de Catalunya, el espolio del románico:

<http://www20.gencat.cat/portal/site/Patrimoni/menuitem.6a2dec9a300f68a8cd0181dfb0c0e1a0/?vgnextoid=fd0f917e0840d210VgnVCM2000009b0c1e0aRCRD&vgnextchannel=fd0f917e0840d210VgnVCM2000009b0c1e0aRCRD&vgnextfmt=default&contentid=6e64917e0840d210VgnVCM2000009b0c1e0aRCRD&vgnextfmt=default&numPag=7#> (Consulta: 06/11/2013)

Metropolitan Museum of New York, Cloisters, historia del museo:

<http://www.metmuseum.org/about-the-museum/history-of-the-museum/the-cloisters-museum-and-gardens> (Consulta: 07/11/2013)

Metropolitan Museum of New York, Cloisters, Sant Miquel de Cuixà:

<http://www.metmuseum.org/Collections/search-the-collections/470314?rpp=20&pg=1&ao=on&ft=cloister&pos=1> (Consulta: 07/11/2013)

Museum of Fines Arts of Boston:

<http://www.mfa.org/node/4295> (Consulta: 07/11/2013)

Resumen documental L'aventura del Romànic:

<http://www.youtube.com/watch?v=QA51QkhtBdg> (Consulta: 06/11/2013)

Romànic obert, obras del románico catalán fuera de Catalunya:

http://www.romanicobert.cat/web/guest/fitxa/-/fr/romanic_catala_fora_catalunya;jsessionid=4AC0C02190E6D19FDB9A11DDB7C4C6EB?p_r_p_564233524_buscadorSearchHistorialId=1 (Consulta: 06/11/2013)

Románico catalán:

<http://lacocota.wordpress.com/category/art/> (Consulta: 06/11/2013)